

Cómo operar con criptomonedas

original

dreamstimeEXPANSION

Escoger una u otra estrategia a la hora de invertir en criptoactivos entraña una serie de ventajas y de riesgos que los inversores deben valorar previamente.

Para invertir en criptomonedas hay varias vías. Se puede acceder a este mercado de una forma más pasiva, a través de ETF, ETC o fondos de inversión; o hacerlo de forma más activa, con la compra directa de activos digitales por parte del usuario.

En este caso, hay que diferenciar dos estrategias: *on chain* y *exchange*, y conviene saber qué ventajas y riesgos entraña cada una de ellas.

Sin intermediarios

Operar *on chain* implica realizar transacciones sin intermediarios directamente en la *blockchain*. Conlleva una propiedad directa, en la que el usuario posee la criptomoneda en una billetera que controla y tiene sus claves privadas, explica Côme Prost-Boucle, country manager de Coinbase.

Por el contrario, operar *exchange* significa realizar transacciones a través de una plataforma (Coinbase, Kraken, Bit2Me...) que posee su propio libro de órdenes fuera de la *blockchain*. El *exchange* actúa de intermediario y de custodio de los criptoactivos.

Ventajas. La independencia total es la principal ventaja de operar *on chain*. "Implica mayor autonomía y transparencia, ya que todas las operaciones son públicas y verificables", subraya Román González, cogestor del fondo de criptomonedas de A&G. Sin embargo, como alerta Víctor Saez, de Kraken, esta independencia también conlleva responsabilidad total de la seguridad y recuperación de las inversiones.

Al operar sin intermediarios se gana, además, un acceso a un universo más amplio de tokens y proyectos, muchos de ellos no listados aún en una plataforma centralizada, añade Sandra Adrián, CEO de Modo Cripto.

A través de un *exchange* o plataforma, el usuario tiene un menor control sobre sus activos, pero simplifica la operativa de invertir en criptomonedas y tiene acceso a una gran liquidez, según Pedro Sandoval, director de *blockchain* & activos digitales de RSM Spain. "Es más rápido y eficiente, pero también implica confiar en un intermediario", señala Javier Molina, analista de Mercados de eToro.

Precauciones. "En operaciones *on chain*, los mayores riesgos son el error humano y las estafas. Nunca se debe compartir la frase semilla [genera las claves privadas para acceder y controlar los fondos], hay que verificar dos veces cada transacción y tener cuidado al conectar la billetera a sitios web o aplicaciones DeFi [finanzas descentralizadas]. Una vez que los fondos salen de la billetera, no hay marcha atrás", advierte Saez.

A todo ello, Adrián añade la falta de formación como uno de los riesgos principales: "Interactuar con protocolos, redes o contratos inteligentes requiere conocimiento técnico y una mínima alfabetización digital. Una mala elección de red o un error en una transacción pueden implicar pérdidas irreversibles".

En *exchange*, la clave, según Saez, está en la "higiene digital". Hay que activar la autenticación de dos factores, usar contraseñas seguras y asegurarse de ingresar solo en web oficiales. "El inversor se debe mantener alerta ante intentos de phishing [ataque cibernético] y revisar periódicamente la configuración de seguridad de su cuenta", concluye Saez.

Respaldo. El respaldo de las inversiones será, además, diferente dependiendo del tipo de estrategia que se escoja.

On chain la protección viene por diseño, mientras el *exchange*, protege por regulación, según Molina. "Las operaciones *on chain* están respaldadas por el protocolo y su código, sin intermediarios. El riesgo es tecnológico, no crediticio. El código manda", argumenta González, mientras, añade "en los *exchange*, el respaldo depende de la solvencia de la entidad y de la existencia de auditorías o custodia segregada y regulada".

Para Molina, ambas convergen cuando el mercado madura, cuando la cadena y la ley se vuelven "equivalentes mecanismos de confianza".

Plataformas. Ya sea *on chain* o *exchange* la elección de las herramientas es clave.

En un *exchange*, los expertos recomiendan buscar plataformas con licencias y regulaciones claras (en la UE deben contar con la licencia MiCA), que realicen auditorías externas y custodia segregada y cuenten con protecciones sólidas para los clientes.

La operativa *on chain* necesitará de herramientas más robustas y los expertos se decantan por *hardware wallets*, que almacenan las claves privadas fuera de línea, "lo que las hace mucho menos vulnerables a hackeos o malware", explica Saez. Además, son cruciales las herramientas de análisis de blockchain para verificar transacciones y cumplir con las normativas.